CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

4 rs.

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

D. José Cuesta, *calle Mayor.*
D. Casimiro Monier, *Carrera de San Gerónimo.*

D. Juan Diaz de los Rios. *calle de Carretas.*
D. José Perez, *idem.*

Cátalogo *de las obras dramáticas de la propiedad del* **Círculo Literario Comercial,** *estrenadas últimamente en los Teatros de esta corte.*

DRAMAS

EN TRES ó MAS ACTOS.

El castillo de Balsain.
Los Contrabandistas del Pirineo
El Puente de Luchana.
¡Creo en Dios!
Las Jornadas de Julio.
Pedro Navarro.
Don Rafael del Riego.
La niña del mostrador.
La mano de Dios,
Remismunda.
¡Redencion!!
Rioja.
Muger y madre.
El curioso impertinente.
La aventurera.
La pastora de los Alpes.
Felipe el Prudente.
Dios, mi brazo y mi derecho.
El fénix de los ingenios.
Ricardo III.
Caridad y recompensa.
El donativo del diablo.
La hija de las flores ó todos estan locos.
El valor de la mujer.
La fuerza de voluntad.
La máscara del crímen.
La Estrella de las Montañas.
La ley de raza.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Andrés Chenier.
Adriana.
La ley de represalias.
El ramo de rosas.
Caibar, *drama bardo.*
El Trovador, *refundido.*
Cristobal Colon.
Un hombre de estado.
El primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Ultimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza Republicana.
Mauricio el Republicano.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del diablo.
Sara.
Garcia de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS

EN TRES ó MAS ACTOS.

La Flor de la maravilla.
El agua mansa.
Un infierno ó la casa de huéspedes.
El duro y el millon.
El oro y el oropel.
El médico de cámara.
Un loco hace ciento.
La tierra de promision
La cabra tira al monte.
Sullivan.
El peluquero de Su Alteza.
La consola y el espejo.
El rábano por las hojas!
Tres al saco...
Un inglés y un vizcaino.
A Zaragoza por locos.
Los presupuestos.
La condesa de Egmont.
La escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.
Para vencer, querer.
Los millonarios.
Los cuentos de la reina de Navarra
El hermano mayor.
Los dos Guzmanes.
Jugar por tabla.
Juegos prohibidos.
Un clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
¡Quién es ella?
Memorias de Juan García.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
A quien Dios no le dá hijos...
La nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.
Achaques del siglo actual.
Un Hidalgo aragonés.
Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galan.
Pecado y expiacion.
¡Fortuna te dé Dios, Hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina.
La Escala de la fortuna.
Amor con amor se paga.
Capas y sombreros.
Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
La caverna invisible.
Quien bien te quiera te hará llorar.
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las Tres épocas.
El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Los pretendientes del dia.
Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo ó el Principe de Montecresta.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos
El Preceptor y su muger.
La Ley Sálica.
Un casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un divorcio!
La hija del misterio.
Las cucas.
Gerónimo el Albañil.
María y Felipe.

ALI-BEN-SALÉ-ABUL-TARIF,

JUGUETE COMICO EN UN ACTO,

arreglado del francés por

DON LUIS FERNANDEZ-GUERRA.

Representado en el teatro del Principe la noche del 24 de diciembre de 1854.



N.° 255.

MADRID:
IMPRENTA DE C. GONZALEZ, CALLE DEL OLIVO, NÚM. 15.
1855.

PERSONAJES.	ACTORES.
MAGDALENA GUIBERT, *madre de*.	D.ª LORENZA CAMPOS.
PAULINA.	D.ª MERCEDES BUZON.
DELISLE, *padre de*. . .	D. JOAQUIN ARJONA.
ALFREDO.	D. JOAQUIN ARJONA.
BOULARD, *padre de*. . .	D. JOSÉ ALISEDO.
ISIDORO.	D. VICTORIANO TAMAYO.
SATURNINO.	D. ENRIQUE ARJONA.
JOSÉ, *criado de Magdalena*.	D. FERNANDO OSSORIO.
UN ACTOR, *en representacion de Alfredo. No habla*.	

La accion pasa en una granja, situada en los arrabales de un pueblo, á dos leguas de Lyon.—184.....

NOTA. Los papeles de DELISLE y ALFREDO los ejecutará un mismo actor.

ACTO ÚNICO.

Sala de paso.—Gran puerta en el fondo, por donde se descubre una galería y árboles en último término. La derecha del foro corresponde á la entrada principal; la izquierda conduce al jardin y habitacion destinada para Delisle. A la derecha del teatro, inmediata al proscenio, la puerta del cuarto de Isidoro, y despues una ventana que dá vista al patio. A la izquierda, dos puertas: la primera abre paso á las habitaciones interiores; la segunda al cuarto de Paulina, que se supone está en comunicacion con la galería.

ESCENA PRIMERA.

MAGDALENA GUIBERT, *y á poco* JOSÉ.

MAGD. De seguro no estuve tan conmovida como ahora la víspera de mi primer casamiento. Ya se vé, las solteras entran con los ojos cerrados, pero las viudas... Lo que á mí me sucede... Mi futuro esposo Boulard es muy bueno para marido, pero demasiado bueno para reinar en mi corazon. Saturnino es un pretendiente tan baboso que me empalaga; y Delisle... ah! el hombre que amo no es capaz de querer á ninguna!

JOSÉ. *(Que entra con un ramo de flores.)* Aquí tiene usted las rosas mejores que he podido encontrar en el huerto.

MAGD. Bárbaro, estas rosas no tienen aplicacion para el objeto de que se trata.

JOSÉ. Que no tienen aplicacion?

MAGD. Claro está.

JOSÉ. Usted me dijo: «José, mi hija y yo, como sa-

bes, vamos á contraer matrimonio; hoy se firmarán los contratos de boda, y ambas necesitamos unas rosas para la cabeza y el pecho; vé al jardin y tráeme las que te parezcan mas convenientes.» Pues bien, yo he cojido las mas convenientes; es decir las que tenian el rabo mas largo.

MAGD. Estúpido, ignoras que debe ser blanca la corona nupcial? Yo, como viuda, aun pudiera ponerme rosas disciplinadas, pero mi hija!...

JOSÉ. Mire usted! tambien el color?...

MAGD. Lo blanco es el símbolo de la pureza.

JOSÉ. Y lo disciplinado?

MAGD. Bruto!...

JOSÉ. Como yo no me he casado en mi vida...

MAGD. Para nada sirves. Tendré yo que ir á escojer las dichosas flores.

JOSÉ. Quiere usted que la acompañe?

MAGD. No te necesito. (*Váse por la izquierda.*)

ESCENA II.

JOSÉ.—BOULARD.

BOUL. José.

JOSÉ. Señor.

BOUL. Y tu ama?

JOSÉ. Está cogiendo flores en el jardin.

BOUL. Supongo que aun no se habrá levantado mi hijo.

JOSÉ. Es probable. Pero, calla, la ventana de su cuarto está abierta.

BOUL. Anda y dile que le estoy esperando; que venga al momento.

JOSÉ. Voy inmediatamente. (*Váse por la puerta de la derecha.*)

ESCENA III.

BOULARD.—*Despues* SATURNINO, *por la derecha del foro.*

BOUL. Este hijo que el diablo me dió, vá á dar en tierra con todos mis planes. Es preciso sortearle de la mejor manera posible.

SATURN. (*Aparte.*) Al primer tapon zurrapas!..

BOUL. Hola, usted por aquí?

SATURN. Buenos dias, Boulard.

BOUL. Santos y buenos, Saturnino. Qué tenemos?

SATURN. Traigo los contratos de boda.

BOUL. Es temprano todavia.

SATURN. Necesito ponerme de acuerdo con la señora de Guibert sobre ciertos particulares.

BOUL. Está en el jardin.

SATURN. Sola?

BOUL. Supongo que estará sola.

SATURN. (*Ap.*) Qué felicidad!

BOUL. Por mí no se detenga usted.

SATURN. (*Ap.*) Dios te lo pague!

BOUL. (*Ap.*) Cómo tarda Isidoro!

SATURN. Y Paulinita?

BOUL. Aun no la he visto esta mañana.

SATURN. (*Ap.*) (Primero soy yo. Luego entregaré á la niña la epístola de su amante.) Con permiso de usted.

BOUL. Vaya usted con Dios.

SATURN. (*Ap. al salir.*) Estoy decidido. Voy á dar el último asalto. *(Váse por el foro izquierda.)*

ESCENA IV.

BOULARD.—ISIDORO.—JOSÉ, *que atraviesa el teatro y desaparece por la derecha del foro.*

ISIDORO. Aquí estoy.
BOUL. Ya lo veo.
ISIDORO. Nos ha caido la loteria? Está ardiendo la casa?
BOUL. Ni lo uno ni lo otro.
ISIDORO. Entonces, porqué es tan urgente mi venida?
BOUL. Era justo que abandonases la cama mas temprano, hoy que se firma tu contrato de boda.
ISIDORO. Eso de casarme...
BOUL. Isidoro!... Escúchame con atencion por todos los Santos del cielo.
ISIDORO. Me siento; saco mi pipa, y escucho. Pero ruego á usted que sea breve. (*Se sienta y dispone la pipa.*)
BOUL. Querido hijo Isidoro...
ISIDORO. Dos puntos. Aunque si es carta ha debido usted comenzar por la fecha.
BOUL. La fecha corresponde al dia en que decidiste abandonarme. Resuelta la partida, te equipo; te pones en marcha; llegas á París: gastas como un príncipe; te entregas á toda clase de escesos; te prenden...
ISIDORO. Por haber dado muerte á mi contrario en un desafio.
BOUL. No; por deudas.
ISIDORO. Hemos convenido en asegurar...
BOUL. Te prenden por deudas; vuelo en tu socorro, y sacrifico toda mi fortuna para devolverte la libertad y la honra.
ISIDORO. No tal; para que la señora de Guibert, ignorando la verdadera causa de mi prision, le hiciese á usted dueño de su mano y de sus riquezas.
BOUL. Como esposo futuro de la señora de Guibert y como tutor vigente de su hija Paulina, he podido arreglar tu casamiento con la muchacha, que es rica tanto ó mas que la madre. Asi tendrás dinero largo...

ISIDORO. Y podré gastar de lo mio.
BOUL. Hombre!
ISIDORO. El matrimonio se me resiste. Cuando pienso que un marido debe tomarse tanto interés por la mujer que le pertenece, como se ha tomado por las que pertenecen á los demas, me tiemblan las carnes... Yo he nacido para soltero.
BOUL. Vives en un error. A cierta edad gusta comer á horas determinadas, dormir la siesta con tranquilidad, estar bien servido...
ISIDORO. Etcétera.
BOUL. ¿Hay nada mas enfadoso, por ejemplo, que encontrarse hoy con la camisa que le falta un boton; mañana con un cuello que no tiene cintas; esotro con los calcetines...
ISIDORO. Sea usted rico, y no me faltarán muchachas, ni botones en las camisas, ni cintas en los cuellos, etcétera, etcétera.
BOUL. Pues me casaré y seré rico y no te daré un solo franco en lo que de vivir me queda.
ISIDORO. Lo que es la muchacha no me desagrada enteramente.
BOUL. Si parece un pino de oro!
ISIDORO. Y lo del oro es cosa que merece tomarse en consideracion.
BOUL. Ya lo creo. Doscientos mil francos de dote!..
ISIDORO. Luego que usted ha empeñado ya su palabra! No es así?
BOUL. Solemnemente.
ISIDORO. Que hoy deben firmarse los contratos de boda.
BOUL. En llegando Delisle, que es el padrino de la muchacha.
ISIDORO. Tambien el padrino!.. Oh! No sabia yo la circunstancia del padrino. Entonces, no hay remedio: tendré que casarme. No le quiero dejar á usted feo.
BOUL. Eres un buen hijo!
ISIDORO. De tal palo...
BOUL. Bribonzuelo!..
ISIDORO. Tal astilla.
BOUL. No me sacaron mala astilla cuando te saqué de la cárcel. (*Viendo venir á Paulina.*) La novia!

ESCENA V.

Los mismos. —PAULINA.— MAGDALENA. —SATURNINO.— BOULARD É ISIDORO *se adelantan á recibir á Paulina.*

ISIDORO. Paulina, cuánto anhelaba este venturoso momento!

BOUL. Mi hijo no puede vivir un instante separado de usted.

PAULINA. Gracias. (*Aparte.*) Qué infeliz soy! (*Siguen hablando con ella Boulard é Isidoro.*)

MAGD. Yo no puedo dar oidos á semejantes palabras.

SATURN. Y por qué?

MAGD. La víspera de mi casamiento!...

SATURN. La víspera de mi muerte!..

MAGD. Le prohibo á usted que me hable de esas cosas.

SATURN. (*Saca un ramo de flores ajadas.*) Mire usted: sobre mi corazon.

MAGD. Mi ramo de ayer!..

SATURN. Lo habian arrojado con la basura!

MAGD. Entréguemelo usted al instante.

SATURN. Primero perderé la existencia.

PAULIN. (*Reparando en Magdalena.*) Mi madre. Con permiso de ustedes.

MAGD. (*Reparando en Boulard.*) Mi futuro. Con licencia de usted.

SATURN. (*Aparte.*) Mi rival!..

BOUL. (*A Magdalena.*) Magdalenita...

MAGD. (*Con afectada cortedad.*) Caballero... (*A Isidoro con jovialidad.*) Buenos dias, Isidoro.

ISIDORO. Ha dormido usted bien, mamá?

SATURN. (*Aparte con rabia.*) Mamá!...

MAGD. No he pegado los ojos en toda la noche.

PAULIN. (*Aparte con abatimiento.*) Ni yo!

BOUL. (*A Magdalena.*) A mí me ha sucedido otro tanto.

SATURN. (*Aparte con ira.*) Y á mí!

ISIDORO. Es natural. (*Aparte.*) Yo he dormido por todos.

BOUL. (*A Saturnino.*) Cuándo es la ceremonia?

SATURN. A las doce es la cita.
MAGD. Todavia no ha llegado Delisle.
ISIDORO. Seria gracioso que nos hiciese esperar.
SATURN. Mi amigo Delisle es exactísimo.
BOUL. Algo ligerillo de cascos.
ISIDORO. Un viejo calavera!...
PAULIN. (*Aparte.*) Oh!...
SATURN. (*Aparte.*) Miserable!... Esta es la ocasion... (*Saca una carta.*)
MAGD. No hablemos mal de los ausentes.
BOUL. Señora...
ISIDORO. Yo...
SATURN. (*Aparte á Paulina, entregándole con disimulo una carta.*) Tome usted.
PAULIN. (*Guardándola con suma alegría.*) Ah!...
BOUL. (*A Magdalena.*) Sabe usted que Delisle nunca ha congeniado conmigo.
PAULIN. (*Aparte y dirigiéndose hácia la ventana.*) Si pudiera alejarme.
BOUL. Yo soy pacífico, él turbulento.
PAULIN. (*Observando por la ventana y con alegria.*) Aquí llega.
SATURN. (*Lo mismo.*) En efecto. Qué bien se tiene sobre el caballo!...
ISIDORO. Sobre el caballo, ó sobre el borrico?
SATURN. Sobre un caballo muy fogoso! No hay otro ginete como él en diez leguas á la redonda!... Y cómo se conserva el pícaro!
MAGD. (*Aparte.*) Ay!...
SATURN. Qué talle!
MAGD. (*Aparte.*) Ay!...
ISIDORO. Las momias se conservan perfectamente.

ESCENA VI.

Los mismos.—DELISLE Y JOSÉ, *por la derecha del foro.*

DELISLE. (*A José desde la entrada.*) Mira, dale un paseito antes de meterle en la cuadra; luego arrópale cuidadosamente. (*Vàse José; y Delisle baja á la*

escena.) Ah! No habia reparado... (*Dando la mano á Magdalena.*) Mi escelente amiga!

MAGD. Bien venido!

DELISLE. En usted no hacen mella los años! Está usted mas hermosa que nunca.

BOUL. (*Aparte.*) Fátuo!...

MAGD. (*Aparte á Delisle.*) Embustero!

DELISLE. (*Reparando en Paulina.*) Un abrazo, ahijadita mia!

PAULIN. Padrino! (*Se abrazan.*)

DELISLE. Dios te guarde Boulard. (*A Isidoro.*) Caballerito.... (*Á Saturnino.*) Ven acá tú. (*Se dan las manos.*)

SATURN. Nada me dices del muchacho?

DELISLE. Durante mi permanencia en París, no he recibido una carta suya siquiera.

SATURN. No te aflijas por eso.

DELISLE. Afortunadamente he tropezado en Lyon con un camarada suyo. Yo no le conocia; pero apenas me divisó se vino á mi con los brazos abiertos, esclamando: «Qué trage es este, Delisle? Cómo has llegado primero que yo?» Me equivocaba con mi hijo, con mi hijo, de quien se habia separado algunos dias antes en Africa!

SATURN. No lo estraño: yo mismo he dudado muchas veces entre los dos.

MAGD. El parecido es completamente perfecto.

SATURN. Con que vá á venir el muchacho?

DELISLE. Hoy ó mañana deberá llegar á Lyon.

PAULIN. (*Aparte.*) Dios mio!...

SATURN. Cómo no te has detenido á esperarle?

DELISLE. Aqui le espero. Mi palabra es antes que todo.

MAGD. Mucho debo agradecer á usted su visita.

DELISLE. Si, señora, porque no veo el instante de abrazar á mi hijo. Le quiero con toda mi alma!

MAGD. Y sin embargo, ha permitido usted que siga la carrera militar.

DELISLE. Él lo quiso. Yo no debia oponerme á tan honrosa determinacion. Hoy es el ayudante mas querido del general Brieux, y afirman que no hay un oficial mas bizarro en todo el ejército de Africa.

SATURN. Es verdad. Aseguran tambien que hizo prisio-

nero á uno de los gefes de tribu mas peligrosos.

DELISLE. Y le salvó la vida. El prisionero ha cobrado tanta aficion á mi hijo, que no se separa de él un momento.

MAGD. Y le acompaña en este viaje?

DELISLE. Ya lo creo!

SATURN. Tengo curiosidad de conocer al simpático mameluco.

DELISLE. Es un árabe: pronto le verás, si Dios quiere.

BOUL. No comprendo el cariño de un padre que manda su hijo á una guerra tan peligrosa.

DELISLE. Hay quien los manda á París, y en París se corren mayores peligros que en Africa.

ISIDORO. En todas partes, señor Delisle, el que es caballero...

DELISLE. Hace lo que mi hijo, lo sé; no necesito que usted me lo diga.

BOUL. Saturnino, tanto Isidoro como yo deseamos revisar esos documentos antes que vengan los testigos.

SATURN. Soy con ustedes al instante.

BOUL. Ven, Isidoro. *(Despidiéndose.)* Hasta luego. (*Se vá Isidoro y Boulard por la puerta de la derecha.*)

MAGD. Yo voy á dar órdenes para que dispongan el desayuno.

PAULIN. *(Aparte.)* Yo á leer mi carta.

SATURN. *(Aparte á Delisle.)* Tengo que hablarte á solas. (*Váse.*)

PAULIN. *(Aparte á Delisle.)* Necesito hablar con usted. (*Váse.*)

DELISLE. (*Aparte.*) Qué significa esto!

ESCENA VII.

MAGDALENA.—DELISLE.

MAGD. Si quiere usted pasear por el jardin hasta la hora del almuerzo....

DELISLE. Ruego á usted que se detenga algunos instantes.

MAGD. Con mucho gusto. (*Aparte.*) Qué tendrá que decirme?

DELISLE. Magdalena... el objeto que me conduce á esta casa, no es ciertamente el que usted se figura.

MAGD. *(Aparte.)* (Ay! si fuera..) Espliquese usted.

DELISLE. No he venido para autorizar estas bodas, sino con la esperanza de que una por lo menos dejara de verificarse.

MAGD. *(Aparte.)* (Esto es hecho... Me turbo!) Diga usted por qué pretende impedir... esa boda.

DELISLE. Porque la eleccion ha sido muy poco acertada.

MAGD. Aun no se han firmado los contratos...

DELISLE. Cómo ? Usted retiraria su consentimiento?

MAGD. Tales pudieran ser los motivos... Si otra persona mucho mas digna...

DELISLE. Nada de eso.

MAGD. *(Aparte.)* (Qué modestia!...) Hable usted...

DELISLE. Señora, yo no tengo derecho ninguno para mezclarme en los asuntos que á usted pertenecen...

MAGD. (*Con mucha intencion.*) Usted ha podido tener mas derecho que nadie sobre... mis asuntos.

DELISLE. Gracias. Pero tratándose de Paulina...

MAGD. De Paulina?...

DELISLE. Es otra cosa.

MAGD. No entiendo...

DELISLE. Yo soy su padrino, y faltaria á mis mas sagrados deberes si no revelára que el hombre destinado para su esposo es un infame.

MAGD. Señor Delisle!...

DELISLE. Esa es la reputacion que goza en París.

MAGD. (*Tratando de irse.*) Yo no hago caso de calumnias.

DELISLE. Usted se arrepentirá de no haberme escuchado.

MAGD. Yo no tengo nada que oir. Mi hija se casará con Isidoro, y yo con su padre. Está usted? con su padre.

DELISLE. Buen provecho. No serviré yo de testigo.

MAGD. Haga usted lo que guste.

DELISLE. Me marcharé.

MAGD. Puede usted marcharse ó quedarse. (*Aparte al salir.*) Y yo que pensaba!... Ingrato!... Ingrato!... *(Vase.)*

ESCENA VIII.

DELISLE.

Coqueta!... Sin duda esperaba una declaracion amorosa. Hace tanto tiempo que la está deseando!... Pobre Paulina!... Pero, quién me mete en negocios agenos? La niña, sin duda, estará muy entusiasmada con el casamiento. El tal Isidoro, es evidente, jugará la dote en tres dias; quedarán á pedir limosna, Boulard les negará su amparo, y todo por culpa de esa maldita coqueta!...

ESCENA IX.

DELISLE.—PAULINA.

PAULIN. (*Desde la entrada.*) Padrino...
DELISLE. (*Para sí.*) Tengo un coraje!...
PAULIN. (*Llegando hasta Delisle.*) Padrino...
DELISLE. (*Con ira.*) Eh?...
PAULIN. Ay!...
DELISLE. Ah! Eres tú?
PAULIN. No se acuerda usted de la cita?
DELISLE. (*Aparte.*) Para citas estoy yo ahora.
PAULIN. Me parece que está usted un poco enfadado.
DELISLE. Alguna cosa... quiero decir...
PAULIN. Como no ha tenido usted carta de su hijo...
DELISLE. Precisamente... eso es.
PAULIN. (*Aparte.*) Valor!...
DELISLE. (*Aparte.*) No conviene que sepa... Pobre niña!..
PAULIN. Ha dicho usted, "¡pobre niña!?.."
DELISLE. Yo?... (*Aparte.*) Diablo?...
PAULIN. Oh! sí.
DELISLE. Por qué causa habia de decirlo?

PAULIN. Porque debe usted presumir que soy muy desgraciada!...
DELISLE. Tú desgraciada?
PAULIN. Me van á casar!
DELISLE. Todas las muchachas desean casarse.
PAULIN. Es que yo no quiero á Isidoro!
DELISLE. No le amas?
PAULIN. Le aborrezco! Usted es el único que puede destruir mi proyectado casamiento.
DELISLE. Yo bien quisiera, pero me es imposible. Tienes madre; tienes un tutor...
PAULIN. Usted es mi padrino.
DELISLE. Tu madre no es mujer que atiende á razones.
PAULIN. Me abandona usted! No encuentra usted algun recurso?...
DELISLE. Ninguno legal. Todo lo que se me ocurre es violento... Si yo tuviese veinticinco años, y fuera tu novio!... Pero, calle! La repugnancia que muestras á ese... mequetrefe, me hace sospechar que estás enamorada de otro galan!
PAULIN. Yo?...
DELISLE. Háblame sin empacho.
PAULIN. Pero si yo...
DELISLE. Confiesa.
PAULIN. Padrino!...
DELISLE. Te has propuesto aburrirme?
PAULIN. Veo que está usted de malísimo humor.
DELISLE. *(Aparte.)* Gracias á tu madre.
PAULIN. No puede usted negarlo.
DELISLE. Como no he recibido carta de Alfredo.
PAULIN. Tranquilícese usted.
DELISLE. Es lo mejor.
PAULIN. Vendrá con salud.
DELISLE. Es probable.
PAULIN. Me consta.
DELISLE. A tí?
PAULIN. Padrino... yo no quiero ver á usted triste...
DELISLE. Gracias.
PAULIN. (*Sacando la carta que le entregó Saturnino.*) Y como tengo en mi mano el consuelo que usted necesita... *(Conteniéndose ruborizada.)*
DELISLE. Tú?
PAULIN. (*Le dá la carta.*) Tome usted.

DELISLE. (*Tomándola.*) Qué carta es esta? (*Examinándola con rapidez.*) Letra de mi hijo!... Oh! ya comprendo: os amábais?
PAULIN. Para hacer fortuna y casarse luego conmigo, emprendió ese maldito viaje.
DELISLE. (*Con enfado.*) Bien habeis guardado el secreto.
PAULIN. Harto me pesa.
DELISLE. Pero, cómo has recibido sus cartas?
PAULIN. Saturnino...
DELISLE. Ah! tunante! Yo le prometo al señor notario...
PAULIN. Mia es solamente la culpa.
DELISLE. La culpa es de mi hijo. No se lo perdonaré mientras viva!
PAULIN. Oh!... perdónele usted y... me casaré con Isidoro.
DELISLE. Con Isidoro?... (*Viendo venir á Boulard.*) Mira: vete y déjame solo con el padre de tu futuro.
PAULIN. Quede usted con Dios. (*Vase.*)

ESCENA X.

DELISLE.—BOULARD.

DELISLE. (*Aparte.*) A buen tiempo se me dá la noticia!..
BOUL. (*Para sí.*) Vamos al comedor.
DELISLE. Boulard, te buscaba.
BOUL. A esta hora no hay para mí nada tan grave como el desayuno.
DELISLE. Ni la propuesta de una especulacion ventajosa?
BOUL. Qué especie de especulacion?
DELISLE. Figúrate un padre astuto, hipócrita y sin conciencia, que solo trata de adquirir; y un hijo perverso que no hace otra cosa sino derrochar. El primero pasa por hombre honrado; al segundo se le supone un muchacho juicioso. Ambos van á contraer matrimonio con quien no los conoce...
BOUL. Eh?...
DELISLE. Pero yo, que los conozco perfectamente, estoy decidido á impedir la boda del padre como este

no se resigne á desbaratar la de su hijo. Qué te parece la determinacion?

BOUL. Quién eres tú para imponer condiciones á nadie?

DELISLE. Segun dices frecuentemente, soy un calavera de cincuenta años.

BOUL. Un necio, un atrevido, un...

DELISLE. Poco á poco.

BOUL. Si yo no fuese tan honrado como parezco, de otra manera contestaria á semejantes insultos.

DELISLE. De qué manera?

BOUL. Recordando que soy el alcalde de este pueblo.

DELISLE. Ya! como no puedes acordarte de que eres hombre.

BOUL. Algun dia llegará...

DELISLE. Imposible. Ya sabes que en el colegio era yo siempre el que te... (*Haciendo ademanes de pegar.*)

BOUL. Ahora no estamos en el colegio; ahora empuño la vara de la justicia.

DELISLE. Haces mal en llevarla tan á mano, porque es fácil que te la rompan en la cabeza.

BOUL. Tú?...

DELISLE. Acabemos de una vez. Si persistes en sacrificar á Paulina, me veré en la necesidad...

BOUL. De pegarme?...

DELISLE. No: de atravesarte de una estocada.

BOUL. (*Temblando.*) Me voy... tú no estás en tu juicio.

DELISLE. (*Poniéndose delante de él.*) No te irás.

BOUL. Qué... pretendes?..

DELISLE. (*Sugetándole.*) Quieto!

BOUL. (*Gritando.*) Socorro!...

DELISLE. Calla!

BOUL. Socorro!...

ESCENA XI.

Los mismos.—MAGDALENA.—SATURNINO.—ISIDORO.

MAGD. Qué es esto?

SATURN. Qué pasa aquí?

BOUL. Una violencia!...

DELISLE. Una leve disputa.
BOUL. Me ha insultado!...
DELISLE. Un poco de acaloramiento.
BOUL. Me ha desafiado!...
ISIDORO. Cómo?
MAGD. Pero, qué motivo?..
BOUL. Parece que el señor Delisle se opone á la boda de mi hijo Isidoro.
ISIDORO. Hola!... Esas tenemos? (*Dirigiéndose á Delisle.*) Con que pretende usted impedir mi casamiento?
DELISLE. Sí, señor.
ISIDORO. Y tiene usted la bondad de decirme de qué modo?
DELISLE. Cortándole á usted las orejas.
ISIDORO. Ja!... ja!...
MAGD. Señores!...
ISIDORO. Nada menos?
BOUL. Isidoro, yo te prohibo...
DELISLE. Nada menos.
SATURN. (*Aparte á Delisle.*) Mira que es un espadachin consumado.
DELISLE. (*A Isidoro.*) Estoy á las órdenes de usted.
ISIDORO. Anciano, yo no me bato con padres que tienen hijos en el ejército de Africa.
DELISLE. Cobarde!...
MAGD. (*Interponiéndose.*) Delisle!...
ISIDORO. Ja!... ja!...
BOUL. (*Sujetándole.*) Isidoro!...
ISIDORO. No tenga usted cuidado por mí... ni por él. Les perdono la vida.
DELISLE. Oh!...
SATURN. (*Agarrándole por el brazo y rogándole.*) Vamos!...
BOUL. (*A Isidoro.*) Vente conmigo.
MAGD. (*Ayudando á Boulard, que procura retirar á su hijo.*) Haga usted lo que le manda su padre.
DELISLE. (*Procurando desasirse de Saturnino.*) Suelta... Yo le obligaré...
SATURN. No seas loco. (*Boulard y Magdalena se llevan á Isidoro.*)

ESCENA XII.

SATURNINO.—DELISLE.

DELISLE. Me perdona la vida!...
SATURN. Ten prudencia.
DELISLE. Insolente!...
SATURN. Cálmate.
DELISLE. Oh!... Yo necesito batirme con ese hombre. Le provocaré.... me despreciará! Me despreciará, porque soy viejo!... No: no soy viejo. Verdad, Saturnino, que no soy viejo? Mi brazo está fuerte todavia.
SATURN. Sosiégate.
DELISLE. Aun resuenan en mis oidos sus carcajadas!..
SATURN. Y yo que venia á pedirte consejo!...
DELISLE. La rabia me ahoga!..
SATURN. Ya no tengo esperanza ninguna! Se casará.
DELISLE. (*Con sobresalto.*) Quién se casará?
SATURN. La viuda, á quien amo con todo mi corazon!
DELISLE. Quita! no me la nombres!
SATURN. Reniego de mi fortuna!
DELISLE. Voy á buscarle...
SATURN. Si no quiere batirse contigo...
DELISLE. Es cierto!..
SATURN. Déjate de desafios. Si fueras un militar como Alfredo, vaya con Dios.
DELISLE. Dices bien! Con mi hijo Alfredo se batiria. Mi hijo es militar; mi hijo es jóven... Oh! Magnífico! Magnífico! Has tenido un gran pensamiento!
SATURN. Qué intentas? Serás capaz de esponer á tu hijo?...

ESCENA XIII.

Dichos.—José.

José. (*Aparte.*) Vaya una comision! No sé cómo decirle... (*Desde la puerta de la derecha.*)

Delisle. (*A Saturnino.*) Escucha. Dentro de la maleta traigo un uniforme que compré en París para Alfredo.

Saturn. Y qué?

Delisle. No dicen todos que soy el propio retrato de mi hijo?

Saturn. Salvos algunos deterioros del cabello y del cútis.

Delisle. Eso nada vale. Aquí al lado vive mi amigo Duverney que, como hace comedias, tiene colorete y pelucas.

Saturn. No entiendo una jota de lo que estás hablando.

Delisle. Voy á ponerme ese uniforme al instante para representar el papel de mi hijo.

José. (*Aparte.*) Oiga!..

Saturn. Para provocar á Isidoro?

Delisle. Y matarle.

José. (*Aparte.*) Diablo!

Saturn. Jesus, qué locura! No: yo no lo consentiré. Voy á revelar tu proyecto.

Delisle. Saturnino!

Saturn. Nada. (*Tratando de irse. José se esconde y vuelve á asomarse.*)

Delisle. No queria confiártelo... pero es preciso. Yo no tengo resentimiento con Isidoro...

Saturn. No?

Delisle. Ninguno. Pero he sabido que Alfredo está enamorado de Paulina...

Saturn. Sí, eh?

Delisle. (*Aparte.*) (Hazte de nuevas.) Y lo que ambiciono es impedir que la muchacha se case con ese truhan.

Saturn. Bien pensado.

DELISLE. Bajo la figura de Alfredo me pondré de acuerdo con ella y la decidiré á que se niegue á casarse con Isidoro.

SATURN. La chica te sacará por el olfato.

DELISLE. No en vano he visto representar al famoso Bouffé.

SATURN. Y no te batirás con el otro?

DELISLE. Te lo prometo. (*Aparte.*) Hasta que le encuentre.

SATURN. (*Aparte.*) (No me fio.) Mira, hombre, tú no sabes lo que te dices. Todos están deseando conocer á ese... árabe que acompaña á tu hijo, y cuando te vean llegar solo...

DELISLE. Oh! Qué idea!...

SATURN. Otra necedad?

DELISLE. Eres mi amigo?

SATURN. No sabes que sí?

DELISLE. Tú vas á representar el papel del árabe.

SATURN. Tengo yo cara de Beduino?

DELISLE. Duverney te dará un albornoz.

SATURN. Yo no reniego de mi fé.

DELISLE. Asi te niegas á servirme, cuando por este medio esperaba conquistarte el cariño de la viuda?

SATURN. Qué dices?

DELISLE. Ignoras, pecador de tí, el efecto que produciria tu presencia con el trage de moro? Las mujeres se despepitan por las cosas estraordinarias.

SATURN. Con que se despepitan?

DELISLE. No lo dudes. Apenas te presentes á la viuda con el alfange y los bigotes, se rinde á discrecion.

JOSÉ. (*Aparte.*) Hola!..

SATURN. Me has dado en qué pensar.

DELISLE. Qué resuelves?

SATURN. Me decido.

JOSÉ. (*Tosiendo.*) Hjé!.. hjé!.. hjé!..

DELISLE. (*Ap. á Saturnino.*) El criado!... Entretenle mientras voy á sacar el vestido. Te aguardo en casa de Duverney. (*Se dirige hácia el foro.*)

JOSÉ. Señor Delisle... mi ama...

DELISLE. Anda y dile que se vaya al infierno. (*Váse.*)

ESCENA XIV.

SATURNINO—JOSÉ.

JOSÉ Buen viaje! Me escusa el trabajo de...
SATURN. Qué murmuras?
JOSÉ. Nada. La señora me comisionó para que le dijera bonitamente... claro: que estorba. Y, ya se vé... el que sirve... En fin, me alegro de que se haya ido.
SATURN. Parece que se vuelve á Lyon.
JOSÉ. (*Aparte.*) Ya te entiendo.
SATURN. Para recibir á su hijo.
JOSE. Ya!
SATURN. Estaria bueno que mientras el padre va por un lado, el hijo se viniese por otro!
JOSÉ. El hijo va á venir á esta casa?
SATURN. Sí, hombre.
JOSÉ. (*Aparte.*) No me la pegas.
SATURN. Aquí se hubieran reunido los dos á no haber mediado cierta disputa...
JOSÉ. Ya me lo han dicho. Ahora recuerdo que le esperan á usted para firmar aquellos papeles.
SATURN. Voy á recoger otros documentos, y vuelvo al instante. (*Vase.*)

ESCENA XV.

JOSÉ.—*Luego* ISIDORO.

JOSÉ. No es mal documento el que tienes que recojer. Válgame Cristo, las cosas que he descubierto por casualidad!... Esto es horroroso!... Parece mentira que un caballero tan... tan asi como el señor Delisle, tenga tan malas intenciones. Pues, y el otro?... No digo nada el otro! Ave Maria Purísima! Vamos, yo no debo callar: seria un

cargo de conciencia. El señor Delisle armará camorra con el señorito Isidoro, y el señorito Isidoro...

ISIDORO. Qué estás diciendo del señorito Isidoro?

JOSÉ. No es cosa de cuidado: que el señor Delisle se está emperegilando para venir á matar á usted.

ISIDORO. Se ha ido á poner alguna coraza?

JOSÉ. Nada de eso: un vestido que compró para su hijo en París.

ISIDORO. Qué tontería!...

JOSÉ. Cierto. Aunque la mona se vista de seda...

ISIDORO. Anda á dormir la mona á tu cuarto.

JOSÉ. Qué mona? Hoy no lo he probado, á pesar del bodorrio.

ISIDORO. Te creo. Tú no te contentas jamás con probarlo.

JOSÉ. Yo sé muy bien lo que me digo.

ISIDORO. Pero qué es lo que dices?

JOSÉ. Yo me esplicaré de modo y manera que usted se entere de lo que pasa. Mire usted: el señor Delisle es el padre de su hijo...

ISIDORO. Muchas gracias por la noticia.

JOSÉ. Pero como usted no ha querido regañar con él, porque no es el hijo de su padre; el hijo... no, el padre... no: el hijo... digo... no, eso es: el padre trata de vendernos gato por liebre.

ISIDORO. El demonio que te comprenda. Me estás mareando con el padre y el hijo.

JOSÉ. Pero si es una cosa muy sencilla. No se parecen tanto los dos? Pues, bueno, el padre vá á ponerse la ropa del hijo, para engañar á usted y para enamorar á la señorita.

ISIDORO. Ah!...

JOSÉ. Gracias á Dios!

ISIDORO. Cómo has podido averiguarlo?

JOSÉ. Escuchando desde aquella puerta. Pues aun falta lo mas terrible de la historia. El señor Saturnino vá á traer un alfanje para que se despepite mi ama, y unos bigotes para que se rinda á discrecion.

ISIDORO. Cuando digo que estás borracho.

JOSÉ. Diga usted lo que guste. Yo le contaré á la señora lo del alfanje, para que tome sus medidas... *(Tratando de irse.)*

ISIDORO. Aguarda. *(Aparte.)* Es posible que el viejo quiera intimidarme con el disfraz, y...

JOSÉ. Ha caido usted ya de su burro?

ISIDORO. Oye: conviene que no digas nada de lo que sabes ni á tu señora ni á ninguno.

JOSÉ. Por qué?

ISIDORO. Yo me encargo de prevenirlos á su tiempo.

JOSÉ. Corriente.

ISIDORO. Cuando vuelva Delisle, avisarás á las señoras, suponiendo que es el hijo.

JOSÉ. *(Se asoma á la ventana.)* No oye usted?

ISIDORO. Serán ellos?

JOSÉ. Efectivamente. Pero no veo al moro. Vienen dos: el señor Delisle y otro, que parece un soldado.

ISIDORO. Algun mozo del pueblo que habrán vestido de asistente.

JOSÉ. Sin duda, porque le dá mucho aire al hijo del tio Cachorreñas. El militar se queda con los caballos, y el señor Delisle se dirige á este sitio.

ISIDORO. Recíbele y no te des por enterado.

JOSÉ. *(Se dirige hácia el foro.)* Soy tonto?

ISIDORO. *(Aparte.)* Pobre viejo! Piensas amedrentarme con el uniforme de tu hijo?.. Buen chasco te vas á llevar! Me divertiré contigo y haré creer á esta familia que soy un héroe. *(Vase.)*

ESCENA XVI.

JOSÉ.—ALFREDO, *con uniforme de estado mayor.*

ALFRED. Hola, muchacho! me conoces?

JOSÉ. Já!... já!... Que si le conozco!.... Ya lo creo. *(Aparte.)* No me la pegas.

ALFRED. Dónde está mi padre? Cómo es que no ha salido á recibirme?

JOSÉ. Su padre de usted?

ALFRED. Dónde se halla?

JOSÉ. Muy cerca.... siga usted ese callejon alante, alante... *(Designando la galería.)* Tírese usted

hácia el jardin; no haga usted caso de la ventana, ni de la primera puerta, y á la segunda, ese es su cuarto.

ALFRED. Y le encontraré allí?

JOSÉ. Como usted vaya, si señor.

ALFRED. Está enfermo?

JOSÉ. No tal: se halla su mercé tan robusto...

ALFRED. Corro á abrazarle. *(Aparte.)* Luego buscaré á mi adorada Paulina.

ESCENA XVII.

JOSÉ.—*A poco* SATURNINO, *vestido de árabe.*

JOSÉ. A pesar de la perilla y del bigote no me engañas. A perro viejo no hay tus tus. Yo no soy perro, ni soy viejo, pero tengo un caletre... Calle! Pues aquí viene el moro. La soga tras el caldero. Já!... já!... Para qué se me despinte el notario? A la primera ojeada le conocí. Pero dónde diablos traerá metido el alfange que no se lo veo? (*Suena una campanilla.*) Llaman? Voy á dar el aviso á la señorita; pero al ama le voy á confesar la verdad. (*Vase.*)

SATURN. (*Bajando á la escena.*) Bajo este albornoz y estos bigotes, alienta el formidable y nunca bien ponderado Alí-Ben-Salé-Abul-Tarif, Hachist; árabe de nacion, gefe de tribu, hecho prisionero sobre el campo de batalla por el capitan Alfredo Delisle, quien debe conducirlo á París, y presentarlo al ministro de la Guerra.—Ahí que no es cosa! Pues si me enseñasen por las aldeas, á dos sueldos la entrada, me hacia rico y dejaba la curia.—Se me verán los pantalones? No. Ahora sí que puedo decir aquello de: »Arrogante moro estás! Toda la arrogancia es mia!»—De seguro voy á darle golpe á la viuda...—Pero, dónde estará Delisle? Tal vez batiéndose con Isidoro? Y me dió palabra... No: volvámosle su honra. Aquí viene.

ESCENA XVIII.

SATURNINO.—ALFREDO.

ALFRED. (No le encuentro por ninguna parte. Si habré equivocado las señas de la casa?)
SATURN. (Estará imaginando el plan de ataque.)
ALFRED. (Preguntemos.) (*A Saturnino.*) Buen hombre...
SATURN. (Buen hombre!... El bribon quiere finjir conmigo tambien.)
ALFRED. (Calla! es un árabe.) Dime: no es esta la casa de la señora de Guibert?
SATURN. (Se está ensayando seguramente.)
ALFRED. (No responde. Quizá no entienda una palabra de nuestro idioma. Qué diantre!... *(Se pasea.)*
SATURN. (Caramba, y qué bien que lo hace! Ninguno dirá que tiene arriba de veintidos años.)
ALFRED. Si habrá recibido á tiempo mi padre la carta que le dirijí para que impidiese el casamiento de Paulina?...)
SATURN. (Vamos, es otro hombre.)
ALFRED. (*Encontrándose cara á cara con Saturnino.)* Ah!... Veremos si dirigiéndole algunas palabras en árabe, aunque no soy muy fuerte...
SATURN. (*Mirándole fijamente.)* Jé!... jé!
ALFRED. *Da sahbi hadi dar la* señora de Guibert?...
SATURN. Eh?...
ALFRED. (Tampoco?)
SATURN. (Comprendo. Teme que nos escuchen y figura que me habla en árabe. Es decir que ya estamos en activo servicio. Pues, señor, manos á la obra.)
ALFRED. (Será sordo? Probemos.) *(Alto á Saturnino.) Ma te fheume chei?*
SATURN. Já!... já!...
ALFRED. *(Mas alto.) Ma te fheume ni moure?*
SATURN. (Será preciso contestarle.) *(A Alfredo.)* Alí-Ben-Salé-Abul-Tarif-Hachist corico quiquiriquí.
ALFRED. (Uf!... Qué jerga es esta?)

SATURN. Ali-Ben-Salé-Abul-Tarif-Hachist corico quiquiriquí.
ALFRED. (Qué animal es este?)
SATURN. Jé!... jé!... jé!...
ALFRED. (Y se rie!)
SATURN. No lo hago bien?
ALFRED. Imbécil, por qué no me has respondido en cristiano?
SATURN. Nadie nos escucha: puedes estar tranquilo.
ALFRED. Qué es esto? me tutea!
SATURN. No temas, nadie viene. *(Volviendo la cara y reparando en Paulina que llega.)* (Miento: él ha visto á Paulina antes que yo.) *(Aparte á Alfredo.)* Capitan Delisle, llegó el momento del ataque.
ALFRED. Tambien me conoce?

ESCENA XIX.

Los mismos.—PAULINA.

PAULIN. Qué veo!...
ALFRED. Gran Dios! Paulina!...
PAULIN. Alfredo!...
SATURN. (Estalló la bomba.) *(Aparte á Alfredo.)* Yo estaré en acecho.
ALFRED. Vida mia, no es un sueño que te miro á mi lado?...
SATURN. *(Aparte.)* Cómo se derrite!...
PAULIN. Yo tambien dudo que sea verdad tanta ventura.
SATURN. *(Aparte.)* Tragó la muchacha el anzuelo.
ALFRED. *(Besando la mano de Paulina.)* Qué felicidad!
SATURN. *(Aparte.)* Besa, hijo, besa.
PAULIN. Si no hubieras venido!...
ALFRED. Escribí á mi padre para que impidiese tu boda.
PAULIN. No recibió tu carta.
ALFRED. Entonces...
PAULIN. Yo le confesé nuestro amor, quiso protejerme; pero aburrido se ha marchado á buscarte, sin duda.

ALFRED. No está aquí?
PAULIN. Y dentro de poco se van á firmar los contratos.
ALFRED. El de tu boda no se firmará.
SATURN. *(Aparte.)* Bien dicho.
PAULIN. Cómo evitarlo?
ALFRED. Vámonos á Lyon. Allí mi padre y mi general nos darán su apoyo y nos casarémos.
SATURN. *(Aparte.)* Bravísimo!...
PAULIN. Imposible!...
ALFRED. Prefieres casarte con Isidoro?
PAULIN. Alfredo: no me atormentes de esa manera.
ALFRED. Escoje.
PAULIN. No puedo.
ALFRED. Hoy mismo celebrarás tu boda y mi muerte.
PAULIN. *(Aparte.)* Perdon, madre mia!
ALFRED. Callas?...
PAULIN. Te seguiré.
ALFRED. Oh!... Vamos.
SATURN. *(Aparte.)* Jesucristo !... *(Se queda como embobado hasta el fin de la escena.)*
PAULIN. Espera un momento. Voy á escribir á mi madre, y saldré por la puerta interior de mi cuarto que dá á esa galería.
ALFRED. Allí te espero.
PAULIN. No tardaré. *(Vase.)*

ESCENA XX.

SATURNINO.—ALFREDO.—*Despues* ISIDORO.

ALFRED. *(Dándole la mano.)* Amigo mio, doy á usted gracias por su atencion.
SATURN. Hombre, me tienes asombrado!... Qué aplomo para finjir!...
ALFRED. *(Aparte.)* Estará loco?
ISIDORO. *(Aparte.)* Puesto que no me busca, yo le buscaré. *(Desde la puerta.)*
SATURN. Escucha: que no te olvides de nuestro pacto. Servicio por servicio. En despachando con la una, vamos á emprender con la otra.

ALFRED. (*Aparte, dirigiéndose al foro.*) De seguro está loco.
ISIDORO. (*A Alfredo, poniéndole la mano sobre el hombro.*) Palabra.
ALFRED. Usted perdone: estoy muy deprisa.
ISIDORO. Yo estoy muy despacio.
ALFRED. Que sea enhorabuena.
ISIDORO. Me oirá usted.
ALFRED. Cómo?
ISIDORO. Soy Isidoro Boulard, el futuro esposo de Paulina Guibert.
ALFRED. Pues señor Isidoro Boulard, futuro esposo de la señorita Paulina Guibert, yo no tengo gana de oirle...
ISIDORO. (*Aparte.*) El viejo me teme!
ALFRED. Ni de hablarle...
ISIDORO. (*Aparte.*) Me teme!
ALFRED. Ni de mirarle á la cara tampoco. Quédese usted con Dios.
ISIDORO. Será tan cobarde el capitan Alfredo que me niegue una satisfaccion?
SATURN. (*Aparte.*) Todo lo hemos echado á perder.
ALFRED. Ah! Se trata de una satisfaccion?
ISIDORO. Precisamente.
ALFRED. Entonces sepa yo dónde, cuándo y cómo, y será usted servido.
ISIDORO. Dónde? Aquí. Cuándo? Ahora mismo. Cómo? A bofetadas.
ALFRED. Pues reciba usted la primera. Abur. (*Le dá una bofetada y se vá.*)
ISIDORO. Oh!... Una bofetada á traicion!... (*Trata de seguir á Alfredo.*)
SATURN. (*Interponiéndose.*) Alí-Ben-Salé...
ISIDORO. Aparta!...
SATURN. Abul-Tarif...
ISIDORO. (*Aparte.*) Una bofetada en presencia de Saturnino!...
MAGD.
JOSÉ. } (*Dentro.*) Já!... já?...
BOUL.
ISIDORO. Vienen, y este tunante contará la ocurrencia... Pues, toma. (*Dá una bofetada á Saturnino.*)
SATURN. Ay!...

ESCENA XXI.

Dichos.—MAGDALENA.—BOULARD.—JOSÉ.

MAGD. } BOUL. } Já!.. já!..
SATURN. (*Aparte.*) Delante de la viuda!.. Le voy á comer á bocados.
MAGD. En qué batalla le hicieron á usted prisionero?
JOSÉ. } ISIDORO. } Já!.. já!..
BOUL. Cuándo le presentan á usted al ministro de la Guerra?
JOSÉ. } ISIDORO. } Já!.. já!..
SATURN. Qué risa es esta?
MAGD. Dónde trae usted escondido el alfange, para que me rinda á discrecion?
JOSÉ. } BOUL. } Já!... já!...
SATURN. (*Aparte.*) Esto pasa de castaño oscuro.
BOUL. Le sienta bien el nuevo uniforme al señor capitan?
SATURN. (*Aparte.*) Estamos descubiertos.
MAGD. Tengo mucha gana de verle.
ISIDORO. Estará haciendo el amor á Paulina.
MAGD. Já!... já!...
ISIDORO. Pobre muchacha! ¿Quién se resiste á todo un ayudante de campo?
SATURN. (*Aparte.*) Se están burlando de nosotros!..
MAGD. Llame usted á su camarada.
ALFRED. (*Dentro.*) Sigueme. (*Alfredo y Paulina atraviesan la galeria rápidamente de izquierda á derecha.*
ISIDORO. Allí vá con Paulina.
MAGD. Dónde irán?
ISIDORO. A paseo.
SATURN. A Lyon.
MAGD. A Lyon?

SATURN. Cabalito.
ISIDORO. Un rapto!.. Já!.. já!..
BOUL. Imposible!
MAGD. No me gustan esas bromas. *(Se dirige á la ventana.)*
BOUL. No haga usted caso.
ISIDORO. Con el viejo no corre peligro.
MAGD. *(Mirando por la ventana.)* Ya están á caballo!
BOUL.
ISIDORO. } A caballo?!
MAGD. Esto pasa de raya! Corra usted á detenerlos.

ESCENA XXII.

Los mismos.—DELISLE, *que aparece con su trage.*

DELISLE. Es inútil.
MAGD. Delisle!..
ISIDORO. Él aquí?
SATURN. Yo estoy en Babia!..
JOSÉ. Es brujo?
BOUL. Qué es esto?
DELISLE. Esto es que mi hijo Alfredo y Paulina se aman, y que dentro de una hora ambos llegarán á Lyon, donde se casarán Dios mediante.
BOUL. Qué atrevimiento!
MAGD. Qué infamia!
SATURN. Já!.. já!.. ¿Por qué no siguen ustedes riendo?
ISIDORO. Señor Delisle!..
DELISLE. Isidoro, yo tenia con usted una cuentecilla pendiente; pero Alfredo, segun me ha dicho, se ha tomado la molestia de finiquitarla.
ISIDORO. Cómo?
DELISLE. Girando contra usted una letra... á la vista. *(Figura la accion de pegar una bofetada.)*
SATURN. Que fué endosada á mi favor por mas señas.
MAGD. Pero, Paulina?..
DELISLE. No era justo que Isidoro hiciese con el dote de su hija de usted lo que ha hecho en Paris con la hacienda de su padre.

BOUL. Delisle!

DELISLE. No te desesperes: esta señora va á rehabilitar tu fortuna. (*Con intencion.*)

MAGD. Yo no me caso con quien pretende rehabilitarse á mi costa.

BOUL. Oh! rabia!..

SATURN. Oh! felicidad!... Magdalena!.. (*Arrojándose á sus piés.*) Una palabra...

MAGD. Quitese usted el trage de moro y... verémos.

SATURN. Ahora mismo... Pero, zape!.. (*Aparte.*) Me iba á quedar en paños menores.

DELISLE. (*Aparte á Saturnino.*) Ves cómo se ablanda?

SATURN. (*Aparte á Delisle.*) Y eso que no he llegado á sacar el alfanje.

MAGD. Pero, cómo no se ha puesto usted el trage de Alfredo?

DELISLE. Señora, le ví llegar y en materias de amores yo no puedo competir con mi hijo... ni con nadie.

MAGD. (*Aparte.*) (Ay!) Señor Delisle, ya que no otra cosa, seré la madre de su hijo de usted.

DELISLE. Gracias, amiga mia!

SATURN. Tengo que hablarte, José.

JOSÉ. Mande usted.

SATURN. Soy prisionero
de guerra y mi cange espero.

JOSÉ. Eso yo lo arreglaré.
(*Se dirige al público.*)
El moro Ali-Ben-Salé,
señores, pide su cange...

SATURN. (*Aparte á José.*)
Será rusa esta falange?..

JOSÉ. Siempre fué nuestra aliada.
(*Al público.*)
Señores, una palmada,
que vá á tirar del alfange.

FIN.

EN UN ACTO.

Alí Ben-Salé-Abul-Tarif.
Los Apuros de un Guindilla.
El Sacristan del Escorial.
El sol de la libertad, loa.
Amarse y aborrecerse.
Trece á la mesa.
Dos casamientos ocultos.
Cinco pies y tres pulgadas.
A la Córte á pretender.
Con el santo y la limosna.
De potencia á potencia.
Las avispas.
El Aguador y el Misántropo.
Acertar por carambola.
El rey por fuerza.
Las obras de Quevedo.
Un protector del bello sexo.
No siempre lo bueno es bueno.
Huyendo del peregil.
El chal verde.
Como usted quiera.
Un año en quince minutos.
Un cabello!
El don del cielo.
La esperanza de la Patria, *loa*
Alza y baja.
Cero y van dos.
Por poderes.
Una apuesta.
¿Cuál de los tres es el tio?
La eleccion de un diputado.
La banda de capitan.
Por un loro!
Simon Terranova.
Las dos carteras.
Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al diablo.
Una ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tio Zaratan.
Los tres ramilletes.
El Corazon de un bandido.
Treinta dias despues.
Cenar á tambor batiente.
Las jorobas.
Los dos amigos y el dote.
Los dos compadres.
No mas secreto.
Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases Pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios del amor.
Mi media Naranja.
¡Un ente singular!
Juan el Perdío.
De casta le viene al galgo
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofeton... y soy dichosa!
El premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El turron de noche-buena.
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retratista.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS Á TODA ORQUESTA.

El tren de escala.
Aventura de un cantante.
La Estrella de Madrid.
Don Simplicio Bobadilla.
El duende.
El duende, segunda parte.
Las señas del archiduque.
Colegialas y soldados.
Tramoya.
Gloria y peluca.
Palo de ciego.
Tribulaciones!!
El Campamento.
Por seguir á una muger.
Buenas noches, señor don Simon.
Misterios de bastidores.
El marido de la mujer de D. Blas.
Salvador y Salvadora.
¡Diez mil duros!!
Los dos Venturas.
De este mundo al otro.
El sacristan de San Lorenzo.
El alma en pena.
La flor del valle.
La hechicera.
El novio pasado por agua.
La venganza de Alifonso.
El suicidio de Rosa.
La pradera del canal.
La noche-buena.
Una tarde de toros.
Partitura del duende, para piano y canto.

OBRAS.

Diccionario de la legislacion mercantil de España, por D. Pablo Avecilla.
Legislacion militar de España, por D. Pablo Avecilla.
Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.
Curso de Derecho Mercantil de España, por el doctor D. Pablo Gonzalez Huébra.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Albacete. . .	D. Nicolás Herrero y Pedron.
Alcalá. . . .	Benigno García Anchuelo.
Alcoy. . . .	José Martí y Roig.
Algeciras. . .	Clemente Arias.
Alicante. . .	Pedro Ibarra.
Almagro. . .	Antonio Vicente Perez.
Almeria. . . .	Mariano Alvarez.
Andujar. . .	Domingo Caracuel.
Antequera . .	Joaquin Maria Casaus.
Aranda. . .	Manuel Martin Fontenebro.
Aranjuez. . .	Gabriel Sainz.
Arévalo. . . .	José Espinosa.
Avila. . . .	Vicente Santigo Rico.
Avilés. . . .	Ignacio García.
Badajoz . . .	Sra. Viuda de Carrillo.
Baena. . . .	Francisco Fernandez.
Baeza. . . .	Francisco de P. Torrente.
Barbastro. . .	Mariano Ferraz.
Barcelona . .	Juan Oliveres.
Idem.	José Piferrer y Depaus.
Baza.	Joaquin Calderon.
Bejar	Vicente Alvarez.
Berja. . . .	Nicolas del Moral.
Bilbao. . . .	Nicolas Delmas.
Borja	Manuel Marco Cadena.
Burgos. . . .	Timoteo Arnaiz.
Cabra. . . .	Manuel Rendon.
Cáceres. . . .	José Valiente.
Cádiz.	Severiano Moraleda.
Calatayud . .	Bernardino Azpeitia.
Carrion . . .	Luis Agudo Luis.
Cartagena. . .	Vicente Benedicto.
Cervera. . . .	Joaquin Gasset.
Chiclana. . .	Manuel Alvarez Sibello.
Ciudad-Real.	Antonio Mexía.
Córdoba . . .	Joaquin Manté.
Coruña. . . .	José Lago.
Cuenca. . . .	Pedro Mariana.
Écija.	Ciriaco Jimenez.
Figueras. . .	Jaime Bosch.
Gerona. . . .	Francisco Borja.
Gijon.	Vicente de Escurdia.
Granada. . .	José María Zamora.
Guadalajara .	Fermin Sanchez.
Habana. . . .	Charlain y Fernandez.
Haro. . . .	Pascual de Quintana.
Huelva. . . .	José V. Osorno é hijo.
Huesca. . . .	Bartolomé Martinez.
Igualada. . .	Joaquin Jover y Serra.
Jaen. . . .	José Sagrista.
J. la Frontra.	José Bueno.
Leon	Manuel Gonzalez Redondo.
Lérida. . . .	Manuel de Zara y Suarez.
Llerena . . .	Bernardino Gnerrero.
Lisboa. . . .	Silva Junior.
Loja. . . .	Juan Cano.
Lorca. . . .	Francisco Delgado.
Lugo. . .	Manuel Pujol y Masia.
Lucena . . .	Juan Bautista Cadena.
Málaga . . .	D. Francisco de Moya.
Manila. . . .	Ramon Somoza.
Manresa. . .	Manuel Sala.
Manzanares. .	Dimas Lopez.
Mataró. . . .	José Abadal.
Medina Sidon.	Francisco Ruiz Benitez.
Mérida. . . .	Manuel de Bartolomé Diez.
Mondoñedo. .	Francisco Delgado.
Murcia . . .	José Galan.
Orense. . . .	José Ramon Perez.
Oviedo. . . .	Bernardo Longoria.
Palencia. . . .	Gerónimo Camazon.
Palma. . . .	Pedro José García.
Pamplona. .	Ignacio Garcia.
Paris.	Lassalc y Melan.
Plasencia . .	Isidro Pis.
Pontevedra. .	Juan Verea y Varela.
Priego. . . .	Gerónimo Caracuel.
P. Sta. María.	José Valderrama.
Requena. . .	Antolin Penen.
Reus.	Juan Bantista Vidal.
Rioseco. . . .	Marcelino Tradanos.
Rivadeo. . .	Francisco F. de Torres.
Ronda. . . .	Rafael Gutierrez.
Rota. . . .	Pedro Gomez de la Torre.
Salamanca. .	Rafael Hueba.
S. Fernando.	José Tellez de Meneses.
San Lucar. .	José Maria del Villar.
Sta. Cruz Tf.	Pedro M. Ramirez.
S. Sebastian.	Sres. Domercq y Sobrino.
Santander. .	José Agnirre.
Santiago. . .	Sres. Sanchez y Rua.
Segovia. . . .	Eugenio Alejandro.
Sevilla. . . .	Cárlos Santigosa.
Idem.	Juan Antonio Fé.
Soria.	Francisco Perez Rioja.
Talavera. . .	Angel Sanchez de Castro.
Tarragona . .	José Pujol.
Teruel. . . .	Vicente Castillo.
Toledo. . . .	José Hernandez.
Toro.	Alejandro Rodrig. Tejedor.
Tortosa . .	Crecencio Ferreres.
T. de Cuba.	Meliton Franc. de Revenga.
Tuy.	Francisco Martinez Gonzalez.
Valencia. . .	Francisco Maten y Garin.
Idem.	Francisco de P. Navarro.
Valladolid. .	José M. Lezcano y Roldan.
Valls.	Cayetano Badía.
Velez Málaga	Antonio Maria Cebrian.
Vich.	Ramon Tolosa.
Vigo.	José María Chao.
Vill. y Geltrú	José Pers y Ricard.
Vitoria. . . .	Bernardino Robles.
Ubeda. . . .	Francisco de P. Torrente.
Utrera. . . .	Juan de Alha.
Zafra	Juan de Dios Hnrtado.
Zamora. . .	Manuel Conde.
Zaragoza . .	Pascnal Polo.

El Círculo Literario Comercial se halla establecido en la calle de Fuencarral, casa Astrarena.